

GONZÁLEZ, Alejandra  
USAL, Bs. As.

### **Pensar una política de la significación**

¿Cómo pensar una política de la significación que incorporara el cuerpo, en tanto carne en el sentido ricoeuriano, pero que también pensara a ese cuerpo instalado en un campo perceptivo, en una geografía, en una historia particularísima? Una política de la significación como ejercicio de la finitud que acepte su implícita e inevitable incompletud, que pueda tolerar la desavenencia de los cuerpos, incluso del cuerpo político que siempre hace diferencia y cuyas lábiles fronteras no sólo permean todos los significados posibles sino que redefinen constantemente los límites de la comunidad, requiere pensar la enunciación como el evento de aparición de un enunciado. Pero aún más: como un evento histórico. Así el hablante, como categoría lingüística y enunciativa, es sujeto de la lengua en tanto constituido por un espacio idiomático. Pero el hablante no es un individuo empírico sino un espacio de enunciación, que las políticas de la lengua permiten habitar por sujetos divididos entre el derecho a decir y la censura de ciertos modos de decir. Así entendido la enunciación es una práctica política y no individual y subjetiva. En esta perspectiva trabajaremos el modo en que Benveniste y Ducrot han sido tomados y repensados por algunos lingüistas latinoamericanos urgidos por la necesidad política de abrir nuevos espacios de enunciación.